

Michoacan al lado de Huerta y en Jalisco al de Uraga, encontrándose tras de largas campañas y correrías, en la célebre batalla del Espinal, que dió por resultado á los liberales, la conquista de los Estados de Durango, Chihuahua y Sinaloa.

Entre los muchísimos combates á que concurrió despues, pueden citarse como mas notables, el del Monte de las Cruces en que pereció el mártir de la libertad Santos Degollado, y el de Pachuca en que el jefe liberal Tapia derrotó á las huestes hasta entonces triunfadoras de Leonardo Marquez.

Habiendo sido nombrado Comonfort jefe del ejército del centro, llamó á Carmona á su Estado Mayor y á su lado hizo varias campañas en que se distinguió, alcanzando el nombramiento de comandante de batallón. Despues le designó para que desempeñara una comision del servicio en Mazatlan: estando allí el general García Morales creyó ó fingió creer que estaba conspirando contra su gobierno y le mandó juzgar en consejo de guerra en el que fueron Asesor y Promotor respectivamente, los abogados jaliscienses, Atilano Sanchez y Enrique Pazos: hizo su defensa Ignacio Ramirez (el Nigromante.) Salió absuelto Carmona; pero no obstante, el gobernador García Morales ordenó á poco, bajo un pretexto cualquiera, al prefecto y comandante militar Ignacio Escudero, actual subsecretario de guerra, lo embarcara á bordo de un buque que se hacia á la vela para San Francisco.

Carmona en el extranjero contrajo nuevos compromisos políticos, que vino á cumplir al país, prestando sus servicios en las filas imperialistas; así fué como se encontró en la célebre batalla de San Pedro, ganada por el heroico republicano Antonio Rosales, en la que Carmona fué uno de los pocos jefes que lograron retirarse en orden, pudiendo salvar, sobre el mismo terreno, á un francés herido que subió sobre su propio caballo y algunos marinos con que llegó á Altata para reembarcarse en el vapor de guerra "Lucifer."

Rosales en su parte publicado entonces en todas las gacetas y despues por los historiadores, Hajar, Buelna y Vigil, se refiere á Carmona con todo comedimiento.

Mandado al Gabinete de México á dar cuenta de su conducta, fué bien recibido por Maximiliano, quien lo hizo objeto de mil distinciones, siendo entre otras, la de mandarlo á California al desempeño de una comision de confianza. Al regresar de allí para dar cuenta de ella, tuvo que dirigirse á Puebla en donde estaba á la sazón Maximiliano, quien lo recibió perfectamente y siguió dispensándole mucha consideracion:

côtés de Huerta et en Jalisco auprès d'Uraga, et assista, après de longues campagnes et expéditions, à la célèbre bataille de l'Espinal, qui eut pour résultat la conquête par les libéraux des Etats de Durango, Chihuahua et Sinaloa.

Parmi les nombreux combats auxquels il prit part ensuite, on peut citer comme les plus notables, celui du Monte de las Cruces dans lequel périt le martyr de la liberté Santos Degollado, et celui de Pachuca, où le chef libéral Tapia défit les hordes jusqu'alors victorieuses de Leonardo Marquez.

Nommé commandant en chef de l'armée du centre, Comonfort appela Carmona dans son Etat Major; notre jeune officier fit diverses campagnes dans lesquelles il se distingua et obtint le brevet de chef de bataillon. Ensuite il fut chargé d'une mission militaire à Mazatlan, où le général Garcia Morales, croyant ou feignant de croire qu'il conspirait contre son gouvernement, le fit passer devant un conseil de guerre, dont l'Assesseur et le Procureur étaient respectivement les avocats de Jalisco Atilano Sanchez et Enrique Pazos; il fut défendu par Ignacio Ramirez (le Nigromante). Carmona fut acquitté; mais bientôt après, sous un prétexte quelconque, le gouverneur Garcia Morales ordonna au Préfet et commandant militaire Ignacio Escudero, actuellement Sous-Secrétaire de la Guerre, de l'embarquer à bord d'un navire qui faisait voile pour San Francisco.

Carmona contracta à l'étranger de nouveaux engagements politiques, qu'il vint remplir au pays en s'affiliant aux impérialistes. C'est ainsi qu'il assista à la célèbre bataille de San Pedro, gagnée par l'héroïque républicain Antonio Rosales, et dans laquelle Carmona fut l'un des rares chefs qui parvinrent à se retirer en bon ordre; il sauva sur le terrain même un français blessé qui monta sur son propre cheval, et quelques marins avec lesquels il arriva à Altata pour s'embarquer sur le vapeur de guerre *Lucifer*.

Dans son rapport, qui fut publié alors dans tous les journaux et reproduit ensuite par les historiens Hajar, Buelna et Vigil, Rosales parle de Carmona en fort bons termes.

Envoyé à Mexico pour rendre compte de sa conduite, il fut bien reçu par Maximilien qui le combla de distinctions et, entre autres, l'envoya en Californie, chargé d'une mission de confiance. A son retour, il dut se rendre à Puebla où se trouvait alors Maximilien; ce prince lui fit le meilleur accueil et continua à l'honorer de sa considération. Porfirio Diaz était prisonnier dans

and in Jalisco with Uraga, and after several campaigns, was present at the well known Espinal battle, which gave to the liberals the possession of the States of Durango, Chihuahua and Sinaloa.

Among the many battles in which he took part, we may mention as the most remarkable that of the Cruces Mountains where the martyr of the liberal cause Santos Degollado died, and that of Pachuca when the liberal leader Tapia defeated the troops of Leonardo Marquez, which until then had always been victorious.

When Comonfort was appointed commander in chief of the Central Army he called Carmona and placed him on his staff, and by his side he distinguished himself in many campaigns, and attained the rank of major of battalion. After he was sent with a commission to Mazatlan. General Garcia Morales who was there thought or pretended to think that he was conspiring against the government, and had him tried by court-martial, the judge advocate and prosecutor being the attorneys Atilano Sanchez and Enrique Pazos of Jalisco, while he was defended by Ignacio Ramirez (the "Nigromante"). Carmona was acquitted, but despite of that Governor Garcia Morales soon after ordered under some pretext that the prefect and military commander, Ignacio Escudero, at present Subsecretary of War, should put him on board of a ship that sailed for San Francisco.

Carmona while abroad entered into new political obligations, which he came to fulfill in his country, by taking part with the imperialists. It is for that reason that we find him at the battle of San Pedro, won by the brave republican leader Antonio Rosales, when Carmona was one of the few officers who were able to retire in good order, and succeeded in saving in the very battle field a Frenchman who was wounded, whom he carried on his own horse, and some marines with whom he went to Altata to re embark in the war steamer "Lucifer."

Rosales in his account of the battle, which was then published in all the papers and afterwards by the historians Hajar, Bullna and Vigil refers to Carmona in very courteous manner.

He was sent to Mexico to explain his conduct to the Cabinet, and there he was well received by Maximilian, who showed him many marks of distinction and sent him to California to perform a very delicate mission. When he returned to give his report, he had to go to Puebla where Maximilian was at the time. The latter received him very well and continued showing him

allí se encontraba á la vez prisionero Porfirio Diaz. Carmona le preguntó en qué podía serle agradable y aquel le recomendó, trabajara, si le era posible, por la libertad de los jefes prisioneros, Corella, Angulo y Toledo: pocos dias despues, éstos marchaban para sus hogares con recursos de Carmona.

Carmona fué mandado por su gobierno á Sonora á las órdenes del comisario imperial Gamboa, saliendo herido de bayoneta en el combate librado en Guadalupe, cerca de Guaymas por el republicano Angel Martinez muriendo en él, el jefe imperialista Lamberg. En Hermosillo recibió otra nueva herida defendiendo á Gamboa. Retirado éste del servicio, se nombró de comisario á Iribarren, quien comisionó á Carmona, con el grado inmediato, para formar un batallón en defensa de Mazatlan. En ese tiempo rehusó la invitacion que le hizo el general Corona para que se pasara á las filas liberales contestándole que dispusiera de su sangre, pero que lo dejara respetar sus compromisos. A su regreso á México, Maximiliano nombró á Iribarren, ministro de justicia y á Carmona oficial de órdenes en su Estado Mayor.

Habia caido el imperio, gobernaba Juarez, se levantaban ráfagas de malestar entre las mismas huestes triunfadoras, el Gabinete era hostilizado por los descontentos y se sentia intranquilo. Entonces Carmona como otros muchos fué perseguido por conspirador: un rasgo de audacia de él, vino á salvarlo de aquella situacion. Sin conocer á Lerdo de Tejada que era el primer Ministro, se le presentó pidiéndole que fuera él mismo fiador de su conducta. Tal franqueza encantó al jefe del Gabinete, quien hizo á Carmona desde ese dia objeto de sus consideraciones; por su influencia fué nombrado inspector del ferrocarril de Veracruz y despues fué diputado en representacion del Estado de Puebla. En aquella época Carmona, (testigo el autor de estas líneas) se halló una vez en el Hotel San Carlos en el momento en que el coronel Deveaux, ayudante de la Comandancia militar, era atacado por un desconocido: generosamente se metió á defenderlo y recibió un balazo en una mano. Lerdo de Tejada que supo esto dió señaladas muestras de afecto á Carmona durante su enfermedad.

Carmona contrajo matrimonio con una dama de las más ricas y distinguidas de México, se trasladó á Europa y allí fué víctima de una persecucion inmotivada por las malas pasiones de los envidiosos. Su conducta observada en esas circunstancias, que fué de las más honrosas, se encuentra des-

cette ville. Carmona lui demanda en quoi il pourrait lui être agréable, et le général lui recommanda de travailler, s'il lui était possible, à obtenir la liberté des chefs prisonniers Corella, Angulo et Toledo; quelques jours après ceux-ci rentraient dans leurs foyers, avec des ressources fournies par Carmona.

Carmona fut envoyé par son gouvernement en Sonora, aux ordres du commissaire impérial Gamboa; il fut blessé d'un coup de bayonnette dans le combat livré près de Guaymas par le républicain Angel Martinez, et dans lequel périt le chef impérialiste Lamberg. A Hermosillo il reçut une nouvelle blessure en défendant Gamboa. Celui-ci s'étant retiré du service, on nomma commissaire Iribarren, qui chargea Carmona, avec le grade immédiatement supérieur, de lever un bataillon pour la défense de Mazatlan. A cette époque il refusa l'invitation que lui fit le général Corona de passer aux libéraux, en lui répondant de disposer de son sang mais de le laisser respecter ses engagements. A son retour à Mexico, Maximilien nomma Iribarren ministre de la Justice et Carmona officier d'ordonnance dans son Etat Major.

L'empire était tombé, Juarez gouvernait, un vent de malaise soufflait sur les triomphateurs eux-mêmes, le Cabinet était hostile par les mécontents et se sentait inquiet. Alors Carmona, comme beaucoup d'autres, fut poursuivi comme conspirateur: un trait d'audace le sauva de cette situation. Sans connaître Lerdo de Tejada qui était premier ministre, il se présenta à lui et lui demanda de se porter garant de sa conduite. Une telle franchise charma le chef du Cabinet, qui dès lors accorda sa considération à Carmona; par son influence, celui-ci fut nommé inspecteur du chemin de fer de Veracruz et ensuite député pour l'Etat de Puebla. A cette époque, Carmona se trouvait un jour à l'Hôtel San Carlos, au moment où le colonel Deveaux, aide de camp de la Commandance militaire était attaqué par un inconnu: Carmona prit généreusement sa défense et reçut une balle à la main. En apprenant ce fait Lerdo de Tejada donna de hautes preuves d'affection à Carmona durant sa maladie.

Carmona contracta mariage avec une dame des plus riches et des plus distinguées de Mexico, il se rendit en Europe et là fut victime d'une persécution immotivée de la part des envieux. La conduite qu'il observa en ces circonstances fut des plus honorables: elle est décrite dans l'ouvrage d'Andrieux, publié sous le titre de *Souvenirs d'un Préfet de Police*. Dans le 1^{er} volume

great regard. Porfirio Diaz was then a prisoner at that place and Corona asked him if he could be of any service to him, when the latter suggested that he should try to get the freedom of the officers Corella, Angulo and Toledo who were also prisoners. Soon after the latter went back to their homes, with means supplied them by Carmona.

Carmona was sent by his government to Sonora under the orders of the Imperial Commissary Gamboa. He was wounded in the battle given near Guaymas by the republican leader Angel Martinez, and it was then that the imperialist officer Lamberg was killed. In Hermosillo Carmona received another wound while defending Gamboa.

The latter withdrew from the service and Iribarren was appointed Commissioner. He ordered Carmona to act under him and to form a battalion to defend the port of Mazatlan. At that time he refused to accept the invitation made to him by General Corona to go over to the liberal side, and he answered that his life was at the latter's disposal but that he could not break his engagement. When he returned to Mexico Maximilian appointed Iribarren his Secretary of Justice and Carmona in his personal staff.

After the fall of the Empire and when Juarez was at the head of the administration, there arose some dissensions among the members of the victorious party, and the Cabinet was opposed by those who were discontented and appeared restless. Then Carmona was with many others accused of being a conspirator; his audacity saved him from that situation. Without knowing Lerdo de Tejada who was the head of the cabinet, he went before him and asked the minister to go security for him. This frankness pleased the head of the Cabinet and from that date Carmona was treated very kindly, and through his influence he was appointed inspector of the Veracruz railroad and then became deputy representing the State of Puebla. At that time Carmona was one day at the San Carlos hotel when colonel Deveaux, adjutant of the military commander of the city was attacked by an unknown party, he generously assisted in defending him and was shot in his hand. Lerdo de Tejada showed great esteem towards Carmona during the latter's illness.

Carmona married one of the richest and most distinguished ladies of Mexico, went to Europe, and there was unjustly persecuted through the evil passions of envious people. The conduct he then observed was

crita en la obra de Mr. Andrieux con el título "Souvenirs d'un Préfet de Police." En el tomo 1º de la 48 edición que tenemos á la vista, leemos lo siguiente:

"Si en la mayor parte de los casos la discrecion me obliga á callar los nombres de las personas que han sido objeto del *chantage*, tengo, por el contrario que explicarme sin ninguna reticencia, respecto de las calumnias de que ha sido víctima un rico mexicano tan conocido de la sociedad parisiense, como de la colonia extranjera. La iniciativa tomada por él, de dirigirse á los tribunales pidiendo justicia, me permite salir de mi habitual reserva.

"M. George de Carmona, vivía en París desde 1875 y hacía un honorable uso de su inmensa fortuna, protegiendo las artes, dando fiestas brillantísimas frecuentemente en su elegante Hotel de la Avenida Hoche. Era muy bien recibido de la aristocracia parisiense, cuando una avalancha de cartas anónimas lanzando contra él las más graves acusaciones amenazaban hundir su reputación." Inserta despues una larga nota del gefe de la Legacion Mexicana Emilio Velasco, en que une á otros testimonios el suyo, para hacer la refutación de los inmotivados cargos hechos á Carmona.

Como es sabido, en la audiencia de 13 de Julio de 1882 se pronunció un veredicto condenatorio contra *Le Henri IV* que llevaba el estandarte de las difamaciones, siendo sentenciados M. Albert de Béville, redactor en jefe, á 8 dias de prision y 2,000 francos de multa; Norbert Henault, gerente á 2,000 francos de multa; Albert Hans, instigador á 15 dias de prision y 2,000 frs. de multa y á Neise de Croiziac á 8 dias de prision y 2,000 francos de multa. Esta sentencia, que ocasionó la muerte del periódico con aplauso de la sociedad parisiense fué publicada por todos los periódicos de París, dando honra á la justicia francesa, que probó así, saber impartir amplia proteccion á las colonias extranjeras.

En los primeros meses de 1880 Jorge Carmona perdió á su esposa en París y todos los periódicos franceses y españoles hicieron la descripción de los funerales de aquella dama distinguida, á cuya ceremonia concurrieron la reina Isabel con su corte y lo mas florido de la aristocracia francesa.

La colonia mexicana estaba completa.

Como ven nuestros lectores, apenas hemos podido condensar en estas líneas la vida de Carmona y solo diremos para terminar, que Carmona siempre alcanzó las consideraciones de sus gefes y grandes hombres que lo conocieron y trataron, y que, nunca se le ha conocido ni una indiscrecion ni una bajeza, ni una cobardía.

de la 43ª edición, que nous avons sous les yeux. nous lisons ce qui suit:

"Si dans la plupart des cas la discrétion m'oblige à taire les noms des personnes qui ont été objet de chantage, je dois, au contraire, m'expliquer sans réticence aucune, au sujet des calomnies dont a été victime un riche mexicain, aussi connu de la société parisienne que de la colonie étrangère. L'initiative prise par lui de s'adresser aux tribunaux en demandant justice, me permet de sortir de ma réserve habituelle.

"M. Georges de Carmona vivait à Paris depuis 1875 et faisait un honorable usage de son immense fortune, en protégeant les arts, en donnant fréquemment de très brillantes fêtes dans son élégant hôtel de l'Avenue Hoche. Il était bien reçu de l'aristocratie parisienne, lorsqu'une avalanche de lettres anonymes lançant contre lui les accusations les plus graves, menaçaient d'engloutir sa réputation." Il insère ensuite une longue note du chef de la Légation Mexicaine Emilio Velasco, dans laquelle il joint à d'autres témoignages le sien propre pour réfuter les charges accumulées sur Carmona.

Comme on le sait, dans l'audience du 13 Juillet 1882, une condamnation fut prononcée contre *Le Henri IV*, qui portait l'étendard des diffamations: M. Albert de Béville, rédacteur en chef, fut condamné à huit jours de prison et 2,000 francs d'amende; Norbert Hénauld, gérant du journal, à 2,000 francs d'amende; Albert Hans, l'instigateur, à quinze jours de prison et 2,000 francs d'amende et Neise de Croiziac, à huit jours de prison et 2,000 francs d'amende. Cette sentence, qui entraîna la disparition du journal, aux applaudissements de la société parisienne, fut publiée par tous les journaux de Paris, faisant honneur à la justice française, qui prouva ainsi qu'elle savait accorder la plus large protection aux colonies étrangères.

Dans les premiers mois de 1880 Jorge Carmona perdit sa femme à Paris et tous les journaux français et espagnols firent la description des funérailles de cette dame distinguée, auxquelles assista la reine Isabelle avec son entourage, ainsi que l'élite de la société française.

La colonie mexicaine était au complet.

Ainsi que nos lecteurs le voient, c'est à peine si nous avons pu condenser dans ces lignes la vie de Carmona. Nous ajouterons seulement, pour terminer, que Carmona s'est toujours montré digne de la considération de ses chefs et des hommes éminents qui l'ont connu, et que jamais on n'a relevé contre lui ni une indiscretion, ni une bassesse, ni une lâcheté.

a most honorable one and is described in a work written by Andrieux entitled "Souvenirs d'un Prefect de Police." In the first volume of the 48th edition, that we have before us, the following is to be found:

"If in the majority of cases discretion obliges me to conceal the names of the persons who have been subjected to *chantage*, I have also to explain without any reticence the calumnies that were showered on a rich Mexican, as well known in Parisian society as in the foreign colony. The course he pursued in appealing to the courts, permits me to be without reserve on this point.

"Mr. Jorge de Carmona resided in Paris since 1875 and made an honorable use of his immense fortune by protecting the arts, frequently giving brilliant festivities in his elegant home at Hoche Avenue. He was well received by the aristocratic society of Paris, when a deluge of anonymous letters were showered on him, where terrible accusations were made which threatened to destroy his reputation." He then inserts a long communication from the head of the Mexican Legation Emilio Velasco, where beside other testimonials he gives his own to refute the accusations made against Carmona.

As it is well known at the session of the 13th of July 1882 a verdict of guilty was given against *Le Henry IV* which was the leader in the defamations, and M. Albert de Beville, its chief editor, was sentenced to 8 days' imprisonment and 2000 francs fine; Norbert Henault, business manager, to 2000 francs fine; Albert Hans, accomplice to 15 days imprisonment and 2000 francs fine and Neise de Croiziac to 8 days imprisonment and 2000 francs fine. The sentence which terminated the existence of the paper, was applauded by Parisian society and was published in all the papers of Paris, and was an honor for French justice, as it proved that it could impart full protection to the foreign colonies.

In the first months of 1880 Jorge Carmona lost his wife at Paris, and all the French and Spanish papers gave a description of the funeral of that distinguished lady, at which ceremony there were present Queen Isabella and her court and the leading people of French society. All the Mexican colony was present.

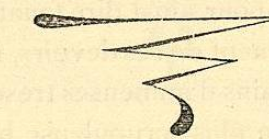
As our readers will see, we have scarcely been able to condense in these lines Carmona's biography, and we shall merely say finally that Carmona was always esteemed by his superiors and all great men who knew and had dealings with him, and that he never has committed an indiscretion, nor a low or cowardly action.

FRANCISCO MEJIA

Diputado.

Député.

Deputy



Segun nos informa uno de sus biógrafos nació el año de 1822, sin decirnos en donde. Del mismo narrador tomamos los principales puntos de lo que hace la carrera pública del distinguido ciudadano que nos ocupa.

Habiendo sido nombrado administrador de la Aduana de Fresnillo el Sr. Juan Mejía padre de Francisco, este á la edad de trece fué encargado de la mesa de contabilidad durante tres años. Aquí comienza una serie muy honrosa de servicios que en breves rasgos vamos á referir. Escribiente de la Seccion 4ª de la Direccion de Rentas, 1º escribiente de la 2ª Seccion en la misma oficina, oficial 4º de la Junta de Aranceles y cursando á la vez farmacia; se interrumpieron estas labores en la época de la invasion Nort-Americana, y como buen patriota se presentó voluntario sirviendo con lealtad entre los defensores de la Patria hasta que los invasores desocuparon el territorio.

Alcaide 2º de la Aduana Marítima de Veracruz y vista en las de Tabasco y Tampico, mayor del Batallon Guardia Nacional de infantería de Tlacotalpan, oficial 2º del Ministerio de Gobernacion, Jefe de Hacienda en Veracruz, Jefe de la oficina de desamortizacion, Jefe del batallon Independencia, Jefe de la Seccion 2ª del Ministerio de Hacienda, recaudador de Rentas del Distrito Federal, Jefe superior de Hacienda y vista en la Aduana de México.

Muchos é innumerables son los empleos y comisiones á cual más honoríficas que Mejía ha desempeñado con notable acierto en todos los ramos de la administracion; pero principalmente en el de hacienda donde reveló sus talentos desde los primeros

Un de ses biographies nous apprend que Francisco Mejia est né en 1822, mais sans nous dire où. Nous empruntons au même auteur les points principaux de la carrière publique de l'éminent citoyen dont nous allons parler.

Son père, Mr. Juan Mejia, ayant été nommé administrateur de la Douane de Fresnillo, le jeune Francisco fut chargé, à l'âge de treize ans, du bureau de la comptabilité qu'il conserva pendant trois ans. Ici commence une série fort honorable de services que nous allons rapporter à grands traits. Commis aux écritures de la 4ª Section de la Direction du Revenu, 1º expéditionnaire de la 2ª Section dans la même administration, 4º officier du Comité des Tarifs, et suivant en même temps les cours de pharmacie; il interrompit ses travaux à l'époque de l'invasion Nord-américaine, et en bon patriote s'engagea comme volontaire parmi les défenseurs de la patrie avec lesquels il combattit loyalement jusqu'à ce que les envahisseurs évacuèrent le territoire.

Deuxième *Alcaide* de la Douane maritime de Veracruz et visiteur de celles de Tabasco et Tampico, major du bataillon d'infanterie de la Garde Nationale de Tlacotalpan, sous-chef de division au Ministère de l'Intérieur, Chef des Finances à Veracruz, Chef du Bureau d'amortissement, Chef du Bataillon Independencia, Chef de la 2ª Section du Ministère des Finances, percepteur des Revenus du District Fédéral, Chef supérieur des Finances et visiteur de la Douane de Mexico.

Les emplois et les charges, tous plus honorables les uns que les autres que Mejía a remplis dans toutes les branches de l'ad-

According to the information given by one of his biographers, he was born in the year 1822, though it is not stated where. From the same source we take the following data as to the public career of the distinguished citizen to whom we have reference.

When Mr. Juan Mejia, father of Francisco, was appointed Custom House Collector at Manzanillo, the son when yet thirteen years of age, was appointed to take care of the accounts of that office for a period of three years. It was then that began the series of his honorable services, that may be resumed as follows: Clerk in Bureau 4 of the Collector's office; 1st Clerk in Bureau 2 of the same office; 4th officer of the Customs Board. He then studied pharmacy but his studies were interrupted by the American invasion, when being a good patriot he faithfully served as a volunteer among the country's defenders until the invaders abandoned the national territory.

He then was 2nd overseer of the Custom House of Veracruz, and Inspector at the Tabasco and Tamaulipas Custom Houses, major in the National Guard Infantry Battalion at Tlacotalpan, second officer in the Interior Department, Revenue Collector of Veracruz, head of the office of forfeited lands, Commander of the Independencia Battalion, chief of the 2nd Bureau in the Treasury Department, Tax Collector in the Federal District, Revenue Collector and Inspector in the Custom House of the City of Mexico.

The offices and commissions which Mejía has filled with skill are numerous and honorable in all the branches of public administration; but especially in the Treasury